

Etimología de las conjunciones *ut*, *ubi* y *cum*

En los últimos años se han propuesto algunas modificaciones sobre la etimología tradicionalmente admitida para estas tres conjunciones. Por otra parte, nosotros no coincidimos con algunos puntos de vista tradicionales sobre la etimología de éstas. Esto es lo que nos ha movido a tratar en conjunto estas tres conjunciones y a tratar un pequeño esbozo a grandes pinceladas de las pequeñas discrepancias que sostenemos y de los puntos en común.

En el aspecto formal se reconstruye en general ¹ la consonante labiovelar sorda **K^w*- para las tres conjunciones.

La reconstrucción de la labiovelar sorda en el caso de *cum* no presenta dificultades, pues disponemos de la grafía *quom*; además, el Osco tiene *pún*, el Umbro *pune*, *ponne*, etc.; y en Germánico nos encontramos con términos emparentados (cf. la nota 11).

Pero la reconstrucción de esta labiovelar presenta problemas en el caso de *ut*. Ya Brugmann (1909, 732) veía la posibilidad de una vocal inicial **u-*, puesto que tenemos *utá* en Indo-Iranio, especialmente para el caso de *alia-uta*; sin embargo, para *ut(i)* reconstruye *q^u-u ti* (1909, 731). Más recientemente, Hamp (1982) y Szemerényi (1985, 767) añaden *utā* del Celtibérico del Bronce de Botorrita, tocando además del aspecto morfológico otros aspectos gramaticales. Así, Szemerényi, después de haber un largo estudio de la partícula indoeuropea **K^we*, para la que reconstruye los significados de «y», «como», luego como, hipótesis, propone que *ut(i)* del Latín habría podido tener también el significado «y», comparando *ut* del Latín con *utá* del Indo-Iranio y con *utā* del Celtibérico.

1 Cf. Walde-Hofmann (1956, s.v.); Ernout-Meillet (1967, s.v.); Pokorny (1959, s.v.); Leumann (1967, 149).